

Debo manifestar que cada curso al término de la reunión sobre: “Como ven nuestros hombres y mujeres de empresa la economía de Cantabria para el año”, en esta ocasión el año 2011, me siento feliz animado por el gran espíritu de sacrificio e ilusión que nuestros empresarios ponen de manifiesto en el ejercicio de, sin duda, una de las más apasionantes profesiones por ser fundamental para el desarrollo económico-social de nuestra querida Región. En ocasiones, con toda sinceridad y fruto de mi larga experiencia profesional unida a la información recibida y constatada con más de ochocientos ponentes que han intervenido en las reuniones de CEMIDE, he afirmado que ser empresario es una de las actividades más importantes que se puede ejercer en esta vida y es que, en definitiva, todos directa o indirectamente dependemos en el aspecto económico de las empresas.

Insistiré, una vez más, en que para animar a la dedicación a tan importante actividad para el desarrollo económico-social de cualquier país, el candidato a empresario precisa de un entorno favorable. Es necesario contar con la colaboración y ayuda de todos los estamentos de la sociedad como son, entre otros, los Gobiernos Central y Autonómico, Sindicatos, Cámara de Comercio, Universidad y un largo etc. Por su parte el empresario debe también estar dispuesto a participar en esta tarea conjunta y asumir seriamente con ellos sus responsabilidades en el área económica.

Una muestra de lo que decimos es que en los treinta y ocho años que venimos celebrando esta reunión, el interés por escuchar las documentadas opiniones de nuestros empresarios sigue en aumento, llenando el amplio salón de la Cámara de Comercio, donde tiene lugar el acto, por los muchos interesados en conocer los problemas más importantes pendientes de resolución y, también, el planteamiento de propuestas, siempre con espíritu constructivo, encaminadas al fin primordial que nos interesa a todos: mejorar nuestra economía y situarla en los primeros puestos del ranking entre las regiones españolas donde hace años estuvimos, situación que, lamentablemente, hemos perdido.

Una atenta lectura de las manifestaciones que hemos escuchado a nuestros ponentes confirma lo que decimos, ya que todos ponen de manifiesto a modo de recordatorio para los empresarios/as de Cantabria la importancia de aplicar a todas las áreas de sus empresas los sistemas modernos de organización. Insistimos en que su continuidad dependerá de la aplicación, con oportunidad, de los grandes avances que la investigación y desarrollo nos ofrecen en este fabuloso e incesante progreso de la innovación tecnológica.

Siempre los economistas hemos tenido claro que la riqueza engendra riqueza y la pobreza, pobreza. Esta idea la traslado a que el pesimismo engendra pesimismo y el optimismo, optimismo. Quiero decir que siempre debemos, y principalmente los empresarios, orientar nuestros proyectos con ilusión, sin olvidar, como todos sabemos,

que esta fantástica actividad conlleva riesgos y que por ello siempre el optimismo ha de ser moderado. La prudencia es una virtud que siempre debe presidir todos nuestros actos, por lo que no debemos olvidar la responsabilidad que se adquiere con la sociedad al emprender una actividad económica. En consecuencia, seamos moderadamente optimistas.

Quiero aprovechar para deciros que desde que comencé mi actividad profesional, hace más de cincuenta años, he reconocido los importantes servicios que las Cámaras de Comercio prestan a las empresas, consideradas como Corporaciones de Derecho Público y tuteladas, en nuestro caso, por el Gobierno Regional, poniendo de manifiesto escenarios de cooperación y evitando duplicidad de gastos en actividades propias de las Cámaras, asegurando mayor eficacia en la prestación de servicios de interés público. En este sentido merece resaltar el acuerdo firmado hace unos días entre las Cámaras de Comercio de Santander y Torrelavega con la Consejería de Economía del Gobierno de Cantabria.

En cuanto al final de la crisis, con sentido optimista, recordaré la frase que he patentado: “nunca llovió que no escampó”; dependerá, entre otras causas, de que se tenga presente que se puede jugar con todo, incluso con la economía, pero las reglas de ésta al final ponen a cada uno en su sitio.

Una vez más nuestro agradecimiento a los Ponentes que han dedicado un esfuerzo complementario para atender la llamada de CEMIDE y la CÁMARA, que siempre tiene abiertas sus puertas para todas aquellas manifestaciones al servicio de la mancomunidad económica, a los medios de comunicación que hacen posible que nuestras actividades sean conocidas en toda la Región por las personas, que son muchas, interesadas en "la cuestión regional" y, finalmente, a todos los asociados de CEMIDE que con su entusiasmo nos animan a continuar en nuestra tarea.

Enrique Campos Pedraja
Presidente de CEMIDE